Quien habla de la **Cervecería TRAUBE** se refiere a una empresa, en su género, singular en Costa Rica.

Su larga *experiencia* la coloca al nivel de las fábricas análogas *más adelantadas* del mundo.

Posee una planta completa: más de *cuatro manzanas* ocupa, en las que caben todas sus dependencias:

CERVECERÍA, REFRESQUERÍA, OFICINAS, PLANTA ELÉCTRICA, TALLER MECÁNICO, ESTABLO.

Ha invertido una suma enorme en ENVASES, QUE PRESTA ABSOLUTAMENTE GRATIS A SUS CLIENTES.

FABRICA

CERVEZAS

Estrella, Lager, Selecta, Doble, Pilsener y Sencilla.

REFRESCOS

Kola, Zarza, Limonada, Naranjada, Ginger-Ale, Crema, Granadina, Kola, Chan, Fresa, Durazno y Pera.

SIROPES

Goma, Limón, Naranja, Durazno, Menta, Frambuesa, etc.

Prepara también *agua gaseosa* de superiores condiciones digestivas.

Tiene como especialidad para fiestas sociales la KOLA DOBLE EFERVESCENTE y como reconstituyente, la MALTA.

SAN JOSE — COSTA RICA

estudiantes, felizmente iniciados hoy así en el extremo Sur del Continente, como en nuestras latitudes, constituyen la más noble resurrección, la floración más generosa de aquel concepto de solidaridad americana que tuvo, más de una centuria ha, fecundidad suficiente para crear quince pueblos. El acercamiento de la juventud universitaria de las distintas Repúblicas, estimulará un espíritu nuevo, el de americanismo, que ya principia a exteriorizarse en unánimes corrientes políticas, literarias y aun filosóficas en nuestro Continente. Es posible que de esos Congresos brote con el concepto corporativo, tan acentuado en las viejas Universidades europeas que ilustran los nombres clásicos de Oxford, Cambridge, París, Bolonia, Heidelberg, Salamanca, otro cuya importancia reclama una exposición exclusiva y extensa: el de la autonomía universitaria. Este y aquél y otros muchos resultados puede tener la feliz concepción a que viene a servir de órgano la nueva Revista, pero por sobre todos surgirá siempre el de la vinculación internacional que crea y estimula entre pueblos a quienes guía la identidad de un destino histórico, vasto y glorioso; lazo de simpatía y de comprensión, perdurará, a pesar de la política, de las rivalidades y de las guerras, invisible e indestructible como el espíritu de la raza cuya porción más generosa y noble personifica. Será una suerte de anfictionado americano en cuyo seno habrá siempre la posibilidad de una solución pacífica y civilizada—como lo son todas las soluciones de la ciencia—para los más ásperos conflictos internacionales. En sus diputaciones habrá siempre calor de efusión, calor juvenil capaz de acercar pueblos rivales y por encima de los conflictos y de las guerras habrá corazones que se comprendan y manos abiertas que se tiendan. Durante el florecimiento de las Universidades de de la Europa Central, hacia las postrimerías de la Edad Media, en medio de los horrores de las guerras del Palatinado los graves estudiantes de Heidelberg solían encontrar a las orillas del Rin a los estudiantes franceses, bulliciosos y ligeros. La roja sangre de las galias y la sangre azul del imperio corrían a torrentes en la guerra implacable; empero, los estudiantes, deponían, al verse, las armas y en la imposibilidad de abrazarse, cambiaban graciosamente el saludo de paz y de fraternidad de los tiempos en que Carlomagno fundió en un solo imperio los dos pueblos enemigos: *¡Salve Germania mater!* gritaban los francos y los germanos respondían: *¡Salve Gallia regina!*

CARLOS ARTURO TORRES

(Revista Universitaria, Bogotá).

Si es usted *un fumador de buen gusto*, llame al Teléfono **374** y pida los puros que elabora la

GRAN FABRICA DE PUROS FINOS

DE

H. E. RUCAVADO & Co.

PASO DE LA VACA

300 varas al Norte de la esquina Noroeste del Mercado.

El niño de los libros y el niño de la vida

En los retardados pedagógicos existen dos clases; el retardado de la vida y el retardado de los libros. Este último es el que generalmente se conoce, pero se ignora al otro con el que a menudo se confunde, haciéndose uno de los dos.

El retardado de los libros es el que generalmente llamamos así: el niño haragán, abandonado, indolente, que ensucia los libros e inscribe su abandono y pereza en aquellas páginas sucias, en que siempre se abre el libro, cualquiera sea la forma en que caiga al suelo. Bosteza en alta voz, produciendo la hilaridad de la clase y el reproche enérgico de la maestra; distraído con el rayo de luz que entra por la rendija, vuelve de otro mundo cuando se le interroga, y con una calma celeste, con un dorado cinismo, responde indefectiblemente: «que aún no ha llegado allí», rompiendo la espectativa hilarante de los compañeros absortos y curiosos.

La vida lo seduce más; sus halagos son grandes y numerosos. Cantan a su oído mayores promesas de satisfacción grandiosa y la atmósfera escolar, la tiranía del maestro crean prisiones a ese cerebro que quiere libertad y actividad de otro orden.

Así es el estratega de la escuela en las batallas del hueco y del suburbio, el organizador de la rabona y del malón, el genio de la rayuela y el campeón de la «chocolata» copiosa y enardecedora.

No quiero decir que este sea el tipo a seguir en la escuela, el ejemplo para presentarlo a los demás. Pero es el observador de la vida, generalmente, el que abandona los libros para recoger su enseñanza en las vicisitudes diarias. En la clase es el desatento, ocioso e indiferente; en los sucesos de la vida, el gran observador; una esponja de impresiones que guardadas en los naturales reservorios de la inteligencia han de servirle más tarde para las concepciones geniales o talentosos de su cerebro. La atención escasa del niño en las horas de clase vagabundea por otros mundos o se fija en otros objetos y en otros asuntos, revelando un vigor que su indiferencia actual no deja sospechar. Los atrasados pedagógicos de esa índole, y a quienes la observación vulgar clasifica como carentes de atención, suelen ser más tarde los monstruos de esa misma atención, demostrada en trabajos de observación realmente extraordinaria. Los retardados de la vida suelen ser espíritus indisciplinados e independientes,

"Este documento es propiedad de la Biblioteca electronica Scriptorium de la Universidad Nacional, Costa Rica "